



3 MAYO 2020 - CICLO A

IV Domingo de Pascua

CAMINO DE ESCUCHA Y ORACIÓN
CON LA PALABRA DE DIOS



Para realizar esta Lectio divina te sugerimos lo siguiente:

- 1. Busca un espacio de silencio.** Corta con lo que estás haciendo. Acalla tu corazón; “entra en lo escondido”, donde nos ve el Padre.
- 2. Busca un Rostro de Jesús** (estampa, icono, imagen). Ponte delante de él. Enciende una vela. Déjate mirar... Silencio.
- 3. Inicia esta Lectio divina con el saludo:** *“En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén”.*
- 4. Únete a toda la Iglesia que ora al Padre;** nunca estamos solos en la oración, donde está el Señor están los hermanos.
- 5. Ten en cuenta la humanidad entera,** con sus gozos y esperanzas; tristezas y angustias... Estás orando en el corazón del mundo.
- 6.** Si haces esta oración en familia, en grupo, en comunidad..., podéis al final **compartir**, con mucha sencillez, con pocas palabras, **lo que el Espíritu Santo haorado en vosotros.**
- 7.** Sigue, de manera pausada, el esquema sugerido y que comienza por la **Invocación al Espíritu Santo.** Déjate llevar por él. Hazlo sin prisas.



*¡Ven,
Espíritu Santo!*

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

“Envía tu Espíritu Santo sobre nuestras almas y haznos comprender las Escrituras inspiradas por él; y a mí concédeme interpretarlas de manera digna...”

“No se puede comprender el sentido de la Palabra si no se tiene en cuenta la acción del Paráclito en la Iglesia y en los corazones de los creyentes”.

(Benedicto XVI, Verbum Domini, 16)

Ven, Espíritu Santo, y convierte mis oídos,
mi corazón, y toda mi persona en tierra buena
capaz de acoger la Palabra de Dios,
como una semilla, y hacerla germinar.

Ven, **Espíritu de la Vida,** desciende y
derrámate sobre mí,
como una llovizna suave se derrama,
penetra, refresca y fecunda el campo de mi
vida destinado a dar fruto
por la escucha de la Palabra.

Ven, **Espíritu Santo,** y ayuda mi corazón
a abrirse a tu presencia, a la escucha...,
renueva mi existencia por la Palabra de Dios.

Ven, **Espíritu de Sabiduría,**
recrea mi vida a imagen de Jesucristo,
mi Maestro y mi Señor. *Amén.*



Podemos prolongar la Invocación con esta canción:
Ven, Espíritu de Dios

<https://www.youtube.com/watch?v=VgXET-COHjY>

«En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas»

Jn 10,7

1. LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Evangelio de San Juan 10, 1-10

En aquel tiempo, dijo Jesús:

«En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz: a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:

«En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.

Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante».

«Yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante»

Jn 10,10



Breve comentario

- Este pasaje del Evangelio de San Juan hay que entenderlo recordando el capítulo anterior (Jn 9), donde Jesús da la luz y abre los ojos al ciego de nacimiento, que acaba confesando la fe y entrando así en comunión con él: *“Creo, Señor. Y se postró ante él”*. Este ciego es expulsado de la sinagoga y pasa así a la intemperie social y religiosa. Los *“dirigentes de Israel”* no acogen al Enviado que es Jesús y maltratan a los que se unen a él y le confiesen como Señor; no son verdaderos pastores del pueblo. A ellos van dirigidas las duras palabras de que son como *“ladrones y bandidos”, “extraños”* y *“asalariados”* que no buscan el bien del pueblo, del rebaño encomendado. Estos son los que *“no entendían de qué les hablaba”*.
- Y entonces Jesús se dirige a los que va reuniendo en torno suyo, que entran en intimidad con él, y se presenta como ***“la Puerta de las ovejas”*** (vv. 7.9), y como el *“buen Pastor que da la vida por las ovejas”* (v. 11). Es un claro contraste con aquellos que se apropian de ellas y roban (*“ladrones”*), las ponen en peligro (*“bandidos”*) y nos las conocen (*“extraños”*). Detrás de estas palabras está el texto profético de Ezequiel 34,1-31, que os invitamos a leer. En él se describen los malos pastores (1-10) y el buen pastor (11-31) que el Padre enviará. Y también está detrás el Sal 22 que acompaña al evangelio de este domingo: *“El Señor es mi pastor”*.
- ***“Yo soy la Puerta de las ovejas”***. Esta palabra de Jesús es de un alto significado. Al ciego de nacimiento, expulsado de la sinagoga, se le abre otra puerta de entrada y acogida: Jesús. Solo se puede entrar al nuevo rebaño congregado en torno a él por su persona. Es la puerta de acceso al nuevo pueblo, a la fraternidad que reúne alrededor suyo. Y, lo más importante, Jesús es la única Puerta por la que podemos tener paso y acceso al Padre, *“nadie va al Padre sino por mí”* (Jn 14,6) nos dice. Es la puerta para encontrar la salvación: el que entre a través de ella *“se salvará”*; y tendrá la libertad, ya que *“podrá entrar y salir y encontrará pastos”*. Son imágenes de plenitud y salvación.



- Jesús es el buen Pastor “que entra por la puerta” y no asalta el aprisco. Las ovejas “atienden a su voz”, porque él las “va llamando por su nombre”. Y poniéndose delante las conduce por el camino y “ellas le siguen, porque conocen su voz”. Ha venido para que el rebaño “tenga vida y la tengan abundante”. Esta vida abundante son las “fuentes de Agua viva” (Cf. Jn 4,14; 7,38) a las que nos conduce, o el “Pan de vida” con el que nos alimenta (Cf. Jn 6,35.50.58). No hemos leído en la Liturgia de hoy este verso, pero es el que nos revela de lleno la vida del pastor: “Yo soy el buen pastor que da la vida por las ovejas” (Jn 10,11). ¡Qué bien se entiende esto en Pascua! **El culmen del amor por el rebaño es dar la vida en la cruz**, de la que mana la “vida abundante” que el Padre le da en la Resurrección a su Hijo y que él nos regala a nosotros. ¡Qué imagen más bella la del Pastor que da la vida por sus ovejas para comprender el Misterio de Jesús!
- La fraternidad de Jesús, la Iglesia, tiene una función “pastoral”. Los “pastores” que continúan la obra de Jesús deberán “seguir sus huellas”. Ello conlleva una intimidad con Jesús, conocer y conducir al rebaño, un gran amor y cercanía al pueblo encomendado, y “dar la vida” en un gesto supremo de entrega. Este “pastoreo” lo hacen los pastores en el Pastor por el sacramento del Orden (Obispos, sacerdotes), al frente de la grey. Pero también, por el bautismo, los laicos que en los ministerios laicales colaboran en la misión de la Iglesia: catequistas, padres y madres de familia, servidores de la caridad, acompañantes, todos los bautizados... Por eso debemos preguntarnos: **¿somos, unos y otros, icono del verdadero y buen Pastor?**; la Iglesia entera, ¿conduce a la humanidad y se entrega por ella a imagen del Buen Pastor?
- **Los discípulos de Jesús** caminamos siempre en un dilema. Son muchas las puertas que se abren ante nosotros y que nos ofrecen la libertad, la verdad, la salvación... ¿Cuáles son, sabemos distinguirlas? **¿Entramos por la puerta verdadera que es Jesús y que nos conduce al Padre?** Y en el mundo también hay quienes pretenden guiar nuestros pasos y conducirnos por los caminos de la vida hacia la felicidad... ¿Distinguimos los “falsos pastores” del “verdadero Pastor”? ¿Vamos detrás de “falsos pastores” que nos ofrecen promesas de bienestar, dinero, poder, fama, placer...? ¿Nos damos cuenta de aquellos que son “extraños” y solo quieren aprovecharse de nosotros como “ladrones”?
- **Solo hay un Buen Pastor que ha dado la vida por nosotros** y solo hay una puerta que nos lleva a la salvación: Jesús.





2. MEDITACIÓN. ¿Qué me dice a mí el texto de la Palabra de Dios?

- Vuelvo a leer despacio la Palabra de Dios y me detengo en aquello que más me llama la atención.
- Doy vueltas a una o dos ideas que más han llegado a mi corazón. Medito, “comulgo” y guardo la Palabra.
- Lo hago con sencillez, dejándome llevar de la Palabra que hemos proclamado y leído.

Es muy importante este paso de la meditación. Te sugerimos:

- Si es una escena del Evangelio, “entra en ella” y participa de los diálogos, sentimientos, actitudes... Haz una “composición del lugar”.
- Dale vueltas a una o dos frases, esto es “rumiar la Palabra”... Recordarla es: darle vueltas en el corazón.
- Si te llama la atención unas palabras o frases, “musítalas dentro de ti”... meditando... despacio.



3. ORACIÓN. ¿Qué le digo al Padre a partir del texto proclamado?

Con humildad puedo decirle estas palabras u otras parecidas, de “petición, intercesión, agradecimiento y alabanza”:

◦ Salmo 22, 1-6

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me
acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

◦ El pastorcico

(San Juan de la Cruz)

Un pastorcico solo está penado,
ajeno de placer y de contento,
y en su pastora puesto el pensamiento,
y el pecho del amor muy lastimado.

No llora por haberle amor llagado,
que no le pena verse así afligido,
aunque en el corazón está herido;
mas llora por pensar que está olvidado.

Que solo de pensar que está olvidado
de su bella pastora, con gran pena,
se deja maltratar en tierra ajena,
el pecho del amor muy lastimado.

Y dice el pastorcico: ¡Ay desdichado
de aquel que mi amor ha hecho ausencia,
y no quiere gozar la mi presencia
y el pecho por su amor muy lastimado!

Y a cabo de un gran rato se ha encumbrado
sobre un árbol, do abrió sus brazos bellos,
y muerto se ha quedado, asido de ellos,
el pecho del amor muy lastimado.



- Podemos orar en silencio con estas canciones:

<https://www.youtube.com/watch?v=aGX6bKTRXVc> (Mi Buen Pastor)

<https://youtu.be/37CbEGS2iWA> (El Señor es mi Pastor, nada me falta)



4. CONTEMPLACIÓN: Me dejo mirar y miro

«Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro»

- Con sencillez me pongo delante del Señor y me dejo mirar por Él. Su mirada es de amor, ternura, compasión, paz...
- También con sencillez le miro y descubro su presencia en mi vida, en mi corazón...

5. COMPROMISO. ¿Qué alienta en mí la Palabra de Dios?

“Poned en práctica la Palabra y no os contentéis con oírla, engañándoos a vosotros mismos. Porque quien oye la Palabra y no la pone en práctica, ese se parece al hombre que se miraba la cara en un espejo y, apenas se miraba, daba media vuelta y se olvidaba de cómo era. Pero el que se concentra en una ley perfecta, la de la libertad, y permanece en ella, no como oyente olvidadizo, sino poniéndola en práctica, ese será dichoso al practicarla”.

(Sant 1,22-25)

Lo hacemos en un doble momento:

- **Primero: ¡ACÓGEME!**
Me paso a las manos de Jesús

“Aquí estoy”.
“Transfórmame”.
“Hágase tu voluntad”.
“Hazme de nuevo”.

- **Segundo: ¡ENVÍAME!**
Me paso al camino de Jesús

“Iré donde mis hermanos”.
“¿Qué quieres que haga?”.
“¿Qué paso nuevo me pides en mi vida?”.
“¿Dónde me envías?”.
“¿Dónde me necesitas?”

ORACIÓN PARA FINALIZAR (COLECTA. DOMINGO IV DE PASCUA)

Dios todopoderoso y eterno,
que has dado a tu Iglesia
el gozo inmenso de la
resurrección de Jesucristo;
concédenos también la alegría
eterna del reino de tus elegidos,
para que así el débil rebaño de
tu Hijo tenga parte en la admirable
victoria de su Pastor.
Por nuestro Señor. *Amén.*



«Yo soy la puerta: quien entre por
mí se salvará y podrá entrar y salir,
y encontrará pastos».

Jn 10,9

